

Emergencia sanitaria



Una enfermera prepara una dosis de AstraZeneca en Tarragona. FOTO: PERE FERRÉ

El efecto vacuna en Tarragona: las muertes vuelven a niveles prepandemia

Es la prueba contundente de que la inmunización está salvando vidas. La estadística del INE de las últimas semanas muestra que la provincia registra ahora el menor número de defunciones de los últimos años

RAÚL COSANO
TARRAGONA

La mortalidad vuelve a su cauce. Es otro signo irrefutable de que lo peor, 13 meses después del inicio de la pesadilla, ha pasado. La estadística de defunciones se ha normalizado, pese a seguir en pandemia y en una crisis sanitaria. Tarragona vuelve a situarse en números de defunciones similares a los que había antes de la Covid-19, después de un 2020 angustioso y con un severo impacto poblacional en la pérdida de vidas. El SARS-CoV-2 sigue presente pero el incremento suave de contagios de esta cuarta ola no se traduce, por el momento, en un aumento de las defunciones, como sí ha sucedido en los anterior-

res envites del virus. Los datos son todo un rayo de luz después de tanta tormenta. Con las residencias blindadas desde hace tiempo, el progreso de la vacunación de las franjas más altas de edad (y, por tanto, también las más vulnerables) está permitiendo contener la mortalidad de una forma definitiva. En lo que va de 2021, han fallecido en Tarragona 2.301 personas, no solo por Covid-19 sino por todas las causas de defunciones. Es un 6,4% más respecto a 2019, el año prepandemia, pero hay que tener en cuenta que la cifra está condicionada por el altísimo número de fallecidos que provocó la tercera ola en la provincia entre enero y febrero. Superado ese pico, las muertes descendieron drásticamente y du-

rante varias semanas tienen registros inferiores incluso a los de un año normal, que no esté marcado por el impacto del patógeno. Durante algunas semanas de enero, el exceso de mortalidad respecto a un año tipo llegó incluso al 38%, alcanzando cifras de récord de toda la pandemia. Pero ahora no, a tenor de los balances que publica el INE en una estadística experimental que sirve para monitorizar el impacto prácticamente al día de la Covid-19.

Un mes de marzo benévolo

Una muestra que puede resultar paradójica: este mes de marzo fue el que menos defunciones registró de los últimos cinco años, en absoluto contraste con 2020, cuando a estas alturas el virus hacía estragos en su primera ola. Otra comparativa: en las últimas cinco semanas han muerto 645 personas en el Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre. En ese mismo periodo de tiempo, en 2019, la cifra fue mayor, 684, lo que muestra que se ha iniciado el camino hacia la normalidad y que la pandemia apenas se percibe en los balances demográficos de mortalidad.

Los 234 muertos registrados en la última semana de enero en Tarragona fueron la punta de la tercera ola, prácticamente tan mortífera como la primera en términos de defunciones. Desde entonces, se ha dado un acentuado y celebrado descenso que ha cabalgado en los efectos de las restricciones de movilidad o comerciales pero, sobre todo, en los beneficios inequívocos de las vacunas que se están administrando. Ahora las muertes semanales están muy por debajo no solo del funesto y demográficamente anómalo 2020,

1

● La provincia sumó ayer un fallecido por Covid-19. En 13 meses han fallecido 1.083 personas con coronavirus en el Camp de Tarragona y 176 en las Terres de l'Ebre.

38%

● Tarragona registró en enero picos de exceso de mortalidad de hasta el 38%, debido a la virulencia de la tercera ola post-Navidad. Ahora el acumulado de 2021 es solo de un 6,4%.

VACUNACIÓN

PO4

No a la segunda dosis voluntaria
Sanidad rechaza que los vacunados con AstraZeneca elijan pincharse de nuevo